

El Boletín



Noticias de los alumnos y profesores del Departamento de Estudios Hispánicos

En esta edición:

Nº 1 —2011- 2012

Bienvenidos

Un mensaje de bienvenidos y reflexión del 2011- 2012 Chair del Departamento de Estudios hispánicos, Mihai Grünfeld
Página 1

Andrea Sisco '12 comparte memorias de su JYA en Madrid

Andrea reflexiona en su experiencia en el programa de Vassar-Wesleyan Madrid
Página 2

Isabella Batts '12 trabaja como voluntaria en Ecuador

Isabella pasó el verano de 2011 haciendo un campamento vacacional para niños
Página 2

Una conversación con los instructores de drill

Emma Kading '14 entrevista a instructores Jeremy Gottlieb '12 y Jordan Crook '12
Página 3

"Language Fellow" organiza un concurso de cortometrajes

Las clases de 206 practican el español oral en un proyecto de cortometrajes, el que organizó Helios Tavío Domínguez
Página 4

"Intern" encuentra inspiración mientras trabaja en su tesis

Gwen Niekamp '12 traduce ocho Aguafuertes porteñas de Roberto Arlt
Página 4

Bienvenidos del jefe de Estudios Hispánicos

Un mensaje de bienvenida de Mihai Grünfeld, Jefe del departamento de Estudios hispánicos (2011- 2012)

¡Bienvenidos! Con este número de *El Boletín* esperamos abrir un diálogo entre los estudiantes especialistas del Departamento de Estudios Hispánicos aquí en Vassar y los que se han graduado recientemente o hace ya años. *El Boletín* será un espacio donde encontrarán algunas noticias sobre las actividades más recientes y destacadas de nuestro departamento, como por ejemplo las experiencias de varios estudiantes en el extranjero (Ecuador, España), un artículo de Helios Domínguez, nuestro Language Fellow de España, sobre los cortometrajes que se produjeron en sus grupos de conversación y la experiencia de una traductora con los textos de Roberto Arlt, un destacado escritor argentino. Esperamos que Uds. también vayan a escribirnos y enviarnos contribuciones acerca de sus experiencias en el mundo, en el trabajo, o recados para fomentar una comunidad entre compañeros vassarinos especialistas de español.

Una de las actividades importantes de este año es la publicación del segundo número de nuestra revista estudiantil, *Puro cuento*. En ella, encontrarán poemas, cuentos, ensayos y traducciones de nuestros estudiantes (<http://hispanicstudies.vassar.edu/resources/index.html>). Les invitamos pues a enviarnos sus propias contribuciones artísticas para la revista (purocuento@vassar.edu) y breves contribuciones para *El Boletín* (email: Elboletin@vassar.edu). También les invitamos hacerse "fan" de *Hispanic Studies Vassar* en Facebook.

—Mihai Grünfeld



Estudiantes de todos los niveles de español participan en la Mesa de español. El departamento ofrece este evento opcional todos los miércoles en el ACDC para dar la oportunidad a los alumnos de comer con buena gente y charlar en español. El departamento también organiza un Café Sur todas las semanas que sirve como un "meet-and-greet" de profesores y estudiantes.

Seniors reflexionan sobre sus experiencias en el extranjero

Andrea Sisco '12 en Madrid, España

La decisión de estudiar durante un JYA, para mí, fue fácil. Había estudiado el español por casi ocho años – pero dentro de una clase. Cuando llegó la oportunidad de irme al extranjero para practicar el idioma en el contexto de la vida real, ¿cómo podía decir que no? Siempre sabía que quería vivir en un país hispanohablante y el programa de Vassar-Wesleyan en Madrid me presentó esta oportunidad.

La verdad es que hace unos años, un día durante el verano me levanté y pensé, “Quiero irme a España.” Y así fue decidido. Quería una experiencia europea y el programa de Vassar-Wesleyan me parecía ideal para la educación de artes liberales que quería. De hecho, uno de los aspectos que más me abrió los ojos fue las diferencias entre los sistemas de educación. Como un “music major” aquí en Vassar, decidí tomar un breve descanso del clarinete y profundizarme en la cultura, la historia y la literatura española por un semestre. El programa me permitió inscribirme en clases como *Literatura española del siglo XX*, *Historia contemporánea de España* y *Arte contemporáneo* con otros estudiantes españoles e internacionales. Estas clases en la Universidad Carlos III fueron más en el estilo de conferencias que los seminarios y clases de discusión que tenemos aquí. Dicho esto, me gustó la experiencia de escuchar a un experto hablar sobre su campo particular y, como resultado de la gran matriculación de estudiantes internacionales en la Carlos III, trabajar juntos con otros estudiantes que vinieron de toda Europa.

Pero la realidad es que la experiencia de establecer una vida en Madrid con una familia española hizo que un semestre fuera de Vassar valiera la pena. Es una cosa aprender un idioma a través de profesores, pero yo creo que aprendemos mejor cuando integramos el material en nuestras vidas personales. Acompañé a mi familia a cenas y eventos familiares, a conciertos, y hicimos unas

excursiones durante los fines de semana. Un sábado en febrero, nos fuimos a un concierto en Valladolid, una ciudad encantadora unas horas al norte de Madrid, para ver una clarinetista muy conocida. Pasé una tarde caminando por la ciudad y disfrutamos de una interpretación fenomenal en el concierto. Pero honestamente, la mejor parte de toda mi experiencia en Madrid fue las cenas cada noche con mi familia española – compartimos comida española riquísima y conversación buenísima. Y fue así que mejoró mi español hasta el punto que decidí declarar un doble mayor en Estudios hispánicos cuando regresé a Vassar. ~

Isabella Batts '12 en San Clemente, Ecuador



El verano pasado, conocí a cien amigos nuevos. Jugamos todos los días, y nos fuimos de aventura una vez a la semana a lugares desconocidos. Creamos arte con pintura, sal, piedras y palabras. Pasamos un verano de días cansadores, pero llenos de risa.

Así fue mi verano trabajando como voluntaria en el *Campamento vacacional de San Clemente*. Hice el campamento todos los días lunes a viernes desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde. Teníamos a 70 niños entre seis y doce años. Les dimos clases de arte visual, música y teatro, y nos fuimos de viaje cada viernes para conocer otras comunidades en el área. Aprendimos otra forma de vivir y recibimos las ganas de volver allí otra vez.

San Clemente es una pequeña comunidad indígena ubicada cerca de la ciudad de Ibarra en el base de la montaña Imbabura. Nosotros voluntarios tuvimos la suerte de quedarnos con familias anfitrionas de la comunidad. La gran mayoría de los 800 habitantes se identifican como indígenas kichwa-karankis. Para llegar a cualquier lugar en el pueblito, hay que bajar o subir. La gente cultiva sus propias verduras e hierbas, y cría sus propios cerdos, llamas y cuyes. Caminando por la calle es común enfrentarse con un pollo, y algunos días una se encuentra encima de las nubes.

Una amiga mía, Emma Coates-Finke '11, estableció el campamento hace dos años, después de haber viajado a San Clemente mientras hacía JYA en Quito. El primer verano, ella hizo el campamento totalmente sola. Esta vez, se volvió con el Compton Fellowship, siete amigos (incluso a tres vassarianas: Abby Nathanson '14, Gwen Niekamp '12, y yo) y

un plan de fundar un campamento que incluyera las artes y tradiciones de la comunidad. Con la meta de autosuficiencia eventual dentro de la comunidad, Emma contrató a nueve líderes de la comunidad que tenían entre 13 y 18 años. Ellos trabajaban como nuestros ayudantes y enseñaron sus propias clases de baile tradicional y varias artes.

Para mí, había cierto componente de choque cultural. La mayor parte del cambio fue totalmente positivo: todos se conocen en la comunidad y se saludan en la calle; la comida era riquísima, y casi todo fue localmente cultivado; y me acosté cada noche a las 8:30 pm para descansar para el día siguiente. Los niños de San Clemente están acostumbrados a cuidarse el uno al otro, y me impresionó el sentido de amistad y cariño entre hermanos y primos. Pero aunque me enamoré rápidamente con la vida sanclementina y nuestro trabajo en el campamento, la nueva responsabilidad de cuidar y hacer divertirse a 70 niños cada día – además en español – me costaba a veces. Una vez me enfermé, y fue difícil mejorarme mientras el campamento seguía. En general, sabía que yo no era la mejor persona para generar interés auténtico para los niños en las tradiciones de su comunidad, porque no soy de ella. Ni siquiera había visitado el país de Ecuador antes de llegar a San Clemente para hacer el campamento; era extranjera de verdad.

Lo único que podía hacer fue recibir todo con la mente abierta. Aprendí mucho cada día sobre la historia, las tradiciones, la estructura social/familiar, y los individuos de San Clemente. Mi madre anfitriona me enseñó a bordar, y pasé largos ratos con ella en casa hablando de toda cosa. En el campamento, traté de usar lo que tenía – mi energía, mi creatividad, y mi amor del teatro – para crear diversión, expresión, y comunidad entre los niños. Los conocí como individuos, e intenté hacerles conocer sus propios intereses y talentos. La culminación de mis clases de teatro/escritura creativa se compuso de varias formas creativas. Algunos alumnos ensayaron y presentaron sus obras con títeres, algunos con dibujos, y algunos con todo el guión colgado en la pared para que sus familias lo leyeran. Quería que se sintieran orgullosos del arte diversa que habían producido con sus imaginaciones. ~



Una conversación con los instructores de drill

Se dicen que cuesta mucho trabajo aprender un nuevo idioma después de que desarrollen las primeras habilidades de lenguaje. Sin embargo, muchos estudiantes en el departamento de HISP empiezan sus estudios aquí en Vassar en las clases 106 y 109, las cuales requieren reuniones diarias para bien presentar la gramática, el vocabulario y las culturas hispanoparlantes. Además, estas clases se reúnen todas las semanas para hacer el language drill, el cual es una oportunidad de hablar fuera del aula—no con un profesor sino con estudiantes con un alto nivel de español—en un contexto más informal. Este semestre, el departamento de HISP eligió a Jordan Crook y Jeremy Gottlieb, entre otros, para ser los instructores de drill. Ellos son responsables para la preparación de talleres enfocados en el vocabulario de temas específicos y aspectos culturales que van a interesar a los estudiantes.

Los dos son majors de Estudios hispánicos en Vassar College y van a graduarse esta primavera. Les van a extrañar, así que decidimos tener una entrevista sobre el idioma que les encanta.

—Emma Kading

Cuéntanos cómo te sugirió tu interés en el español.

Jordan: En la escuela secundaria tomar un idioma era un requisito, y esto me gustó mucho desde el principio. Creo que me gustan los idiomas precisamente porque me encanta hablar. Y el español suena tan lindo, ¿no es cierto? Jaja.

Jeremy: Me sugirió mi interés en español durante mi primer año en Vassar cuando empecé a pensar en pasar mi JYA en España. Esta oportunidad me exigía prestar mucho tiempo mejorando mi control del idioma.

¿Cuáles han sido tus clases favoritas de los estudios hispánicos en Vassar?

Jordan: Estoy disfrutando muchísimo del seminario de Michael Aronna, el que es *Literatura detectivesca de Latinoamérica*. La bibliografía es muy interesante y provocativa, y todas las obras que leyemos tienen tantos niveles de interpretación y entendimiento que se puede hablar de cada una durante horas sin aburrirse. Al menos, así es para mí.

Jeremy: Mis clases favoritas que he tomado en el departamento de Estudios hispánicos son HISP 388 *Violence, Honor, y Gender Construction in Golden Age Spanish Literature* con Nicolás Vivalda y HISP 387 *Detective Fiction in Latin America* con Michael Aronna que tomo este semestre.

¿Cómo es la experiencia de ayudar a otros estudiantes mientras aprenden otro idioma?

Jordan: A veces es difícil entusiasmar a los estudiantes porque hay muchos que toman materias de español sólo para llenar un requisito y no por el interés. No doy la culpa a nadie por eso, porque a

veces así es. Sin embargo, me parece que usualmente cuando un estudiante empieza a entender oraciones completas sin ayuda, a la vez empieza a animarse un poco más. Y luego uno entiende conversaciones enteras, y se anima aún más. Y si esta persona sigue con los estudios, eventualmente entiende canciones, ensayos, chistes, libros y todo, y con cada cosa nueva que se entiende se va animando más y más porque se siente más...no sé...se siente más cómodo y con más esperanza, supongo, de que se pueda llegar a hablar un idioma nuevo con fluidez...

Jeremy: Me encanta la experiencia de ayudar otros estudiantes. Me alegra mucho la oportunidad de ver cuando "enciende la bombilla" y los estudiantes entienden un concepto que no han entendido antes. Me gusta ver los resultados de mis esfuerzos y que los estudiantes mejoren cada semana.

¿Cómo piensas en usar tus habilidades con la lengua español después de la graduación?

Jordan: Quiero seguir siempre aprendiendo y mejorando mi español, y antes siempre pensaba trabajar fuera del país después de graduarme. Pero como la educación recién ha llegado a ser otro interés mío, ahora quizás me gustaría trabajar con los dos, aunque en los Estados Unidos. Pero bueno, ya casi está la graduación y no tengo un trabajo fijo esperándome, así que casi cualquier cosa sería bienvenida ahora y si llega algo con que puedo utilizar mi español, mejor.

Jeremy: Después de la graduación, trabajaré en Madrid, España enseñando el inglés a empleados de empresas multinacionales. Estoy muy emocionado de tener la oportunidad de regresar a un país hispanohablante y de vivir en otra cultura de vuelta. Me encantó pasar tiempo en Madrid en el otoño de 2010 y estoy muy afortunado de poder volver otra vez.

¿Qué piensas ha sido la herramienta más útil para aprender una lengua?

Jordan: Irse. Sin cuestión. Si realmente quieres aprender rápidamente y profundamente el idioma, hay que irse a un país hispanoparlante e interactuar todo lo que puedes con la gente. Es cierto que esto significa estar incómodo por un tiempo, hasta que tengas un manejo mejor del idioma, pero es la mejor forma de aprender español. En esto no tengo dudas.

Jeremy: Hay dos cosas que han sido muy útil para aprender una lengua y son no tener miedo de equivocarse y crear listas de vocabulario en inglés y el otro idioma. Desde el séptimo grado cuando empecé a estudiar la lengua, he escrito listas de palabras en español, inglés y español otra vez. Refuerza la memoria y la conexión entre las palabras y facilita la utilización de las palabras en siguientes conversaciones. ~



Jordan Crook '12 tiene concentraciones en HISP y Estudios internacionales.



Jeremy Gottlieb '12 estudia HISP y Ciencias políticas



Emma Kading '14, la entrevistadora, estudia HISP y Ciencia, Tecnología y Sociedad. Planea en dividir su año "junior" entre Argentina y Australia.

“Language Fellow” organiza un concurso de cortometrajes

Una reflexión de Helios Tavío Domínguez

El proyecto de hacer cortometrajes con mis estudiantes surgió como una idea para tratar de organizar la clase de conversación del 206 para el departamento de Estudios Hispánicos del Vassar College, ante la masiva demanda de estudiantes durante el semestre de la primavera de 2012. Se trataba de proponer un proyecto en el que se pudieran dividir los grupos y propiciar así un entorno cómodo para el trabajo sobre la conversación en español.

Con la idea de fondo de realizar un trabajo sencillo que involucrase a los estudiantes y les animara a trabajar el lenguaje coloquial y los temas que a ellos mismos les interesase, y combinando esto a mi pasión por el cine se me ocurrió la idea de organizar un certamen de cortometrajes en español.

Tomé como referencia para mostrar a mis alumnos la película *Coffe and Cigarettes* del director norteamericano Jim Jarmush. Con ello pretendía mostrarles que no se trataba de elaborar complicadas tramas ni complejas producciones cinematográficas, todo lo que necesitaban era un plano fijo y una escena con pocos personajes entorno a una mesa tomando café y conversando.

Una vez presentado a los profesores, y habiendo aceptado estos el proyecto, quedaba involucrar a los alumnos, con lo que surgió la idea de darle el formato de concurso o festival de cine. Les comenté la idea explicándoles que habría una ceremonia de premios, y que un jurado compuesto por un gran número de personas elegiría entre los cortometrajes y otorgaría los premios en diversas categorías. Así muchos de los grupos aceptaron de buen grado la propuesta y otros tantos sólo lo veían como un trabajo complicado que les robaría tiempo. Pero la idea en todo momento era aprovechar únicamente las horas de clase de conversación para llevar a cabo todo el proceso.

Tras muchas horas de lluvia de ideas y de escritura de guiones pasaron a la parte que probablemente les resultó más divertida del proceso que fue la grabación. Las condiciones de sencillez, facilitaron la tarea (un máximo de cinco planos).

Tras la edición y la presentación de los cortometrajes a través de la página de Facebook de Hispanic Studies Vassar, los cortos eran ya una realidad y sólo quedaba que todos aquellos amigos y profesores con capacidad para entender el español votasen y me remitiesen su veredicto.

Con las decisiones tomadas sólo quedó dar forma a la gala de premios a la que acudieron muchos de los

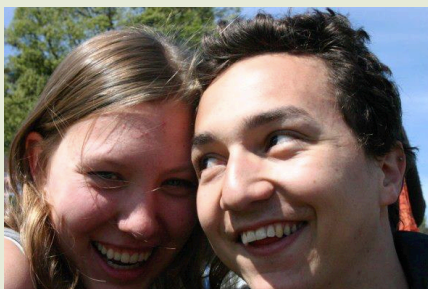
estudiantes deseosos de conocer la valoración que se había hecho de su trabajo.

En mi opinión fue un trabajo muy divertido y con el que disfruté mucho, así como del que aprendí bastante. Solo espero que las futuras ediciones de los Helios Awards hagan que el evento siga creciendo y mejore con el tiempo convirtiéndose en una gran tradición del departamento.

Quiero por último aprovechar para agradecer la participación de todos así como la inestimable ayuda ofrecida por los profesores Barreto, Woods y Vivalda. Y de las mejores ayudantes que uno podría tener: Gwen Niekamp e Isabella Batts. ~



Isabella Batts '12 y Gwen Niekamp '12, las “Interns” del departamento, juntas con Helios Tavío Domínguez, el “Language Fellow,” en los Premios Helios



Gwen y Helios toman un descanso de planear la ceremonia de los premios

“Intern” encuentra inspiración mientras trabaja en su tesis

Una reflexión de Gwen Niekamp '12

Ahora me considero por completo una estudiante del lenguaje y las artes lingüísticas, pero es una epifanía relativamente nueva a pesar de mi interés duradero por las palabras. Me inscribí en Vassar ya con la idea de que iba a proseguir especialidades en Estudios hispánicos y Letras (English) con un foco en la escritura creativa, pero las dos concentraciones me parecían polos opuestos. Empecé a buscar

maneras en las que podía combinar estos intereses: conseguí un puesto voluntario como profesora particular de inmigrantes hispanohablantes; escribí para *Puro cuento* y *La voz*; elegí un programa de intercambio en Buenos Aires en el cual estudiaba literatura latinoamericana. No obstante, cuando la gente me preguntaba sobre lo que iba a hacer con estos temas en términos profesionales, no tenía ninguna idea.

Llegó el principio de mi último año en Vassar en el septiembre, y quería buscar un hilo entre mis intereses académicos una vez más. Decidí que me servía más que nada diseñar un programa de estudios que aplicaba el vocabulario cultural que había aprendido en mi JYA con mis pasiones por la escritura creativa y la literatura moderna. De esta lluvia de ideas con mi asesor Nicolás Vivalda, nació la tesis mía: una traducción literaria de una selección de las *Aguafuertes porteñas* de Roberto Arlt.

Estas obras son crónicas breves que documentan lo absurdo, lo oscuro y de otros modos, lo notable con lo cuál se encontró el autor mientras andaba por todos los barrios de Buenos Aires. Arlt anotaba sus observaciones crudas en una columna con el mismo título en el diario *El Mundo* entre los años 1928 y 1933. Su escritura revela un punto de vista inmerso en la cultura de la calle. El producto final no implica gran destreza y capacitación; en realidad, Arlt había dejado el colegio cuando tenía ocho años. Él se convirtió en autodidacta, en un estudiante de la ciudad. Dada la relevancia de la obra de este autor a la experiencia porteña, la mayoría de los lectores las leían en la ciudad en cuestión, disfrutando del lunfardo, el humor argentino y las referencias culturales.

Cuando traducí la obra, me exigía una atención a la conservación de su característica coloquial, específica y repetitiva. La lentitud del proyecto me ayudaba ver cómo las *Aguafuertes porteñas* se proponían explorar y capturar momentos, personas y situaciones particulares. De ahí sacan provecho, con su perspectiva de tratar de iluminar una faceta de la vida porteña al completo. Admiro mucho el éxito del periodismo de inmersión que practicaba Arlt.

Mientras trabajaba en mi tesis, también me encontraba con la tarea de planear para la época después de la graduación. Solicité la beca Maguire, la que ofrece Vassar para que un ex-alumno haga investigación independiente en el extranjero antes de decidir en una carrera profesional. La recibí, y planeo en volverme a Buenos Aires para investigar las políticas públicas y sociales y escribir sobre lo con que me encuentro. Espero que el proyecto, como la experiencia de trabajar en la tesis, me vaya a combinar muchos de mis intereses—por unos ejemplos: el castellano, el intercambio de ideas tras culturas, la escritura. Además, espero seguir en el camino de Arlt y usar un tipo de periodismo de inmersión para bien entender a los sujetos de la ciudad. ~